

# EL COMERCIO

PERIÓDICO NOTICIOSO Y DEFENSOR DE LOS INTERESES DEL DEPARTAMENTO

FUNDADOR—JUAN JOSÉ MENDOZA

Director y Administrador—JOSÉ I. MARTÍN

PERIÓDICO DE LA TARDE

ESTE PERIÓDICO APARECE  
LUNES, MIÉRCOLES Y VIERNES

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN  
CALLE FLORIDA NÚM. 150

SUSCRICIÓN  
EN ESTA VILLA

Por mes. . . . . 1 00  
CAMPANA Y EXTERIOR  
Por semestre adelantado. . . 6 00  
Por año . . . . . 12 00  
Número suelto. . . . . 0 10  
atrasado . . . . . 0 20

Las suscripciones de campaña y exterior  
abonadas al vencimiento de tres o mas  
mensualidades, paganán á razón de \$20  
por cada mensualidad.

SOLICITADAS Y REMITIDAS

En la primera se comprenden los es-  
critos de carácter privado y se publicarán  
á razón de 15 pesos por columna.

En los segundos se comprenden los es-  
critos de interés público, y se publicarán  
gratis.

No se restituyen á sus autores los es-  
critos que se reciben en la Administración,  
siempre fueran ó no publicados.

RUBSTRO AGENTE

PARA AVISOS Y PUBLICACIONES  
EN FRANCIA

EL SR. ALBERT LORETTE

EN MONTEVIDEO

Los Sres. BÉDUCAUD Hnos

Ciudadela esquina Paraná

Director de la Société M. de publicité  
8, rue Camille Paris

## EL COMERCIO

BRISAS URUGUAYAS

¿Porqué al rasgar el alba su túnica de  
brujas y broches de zafiro; cuando la  
luz del día maliza la pradera con tintes  
de oro y rosa, al canto del boyero que an-  
da allá en las saucos que moja el Urú-  
guay, el pueblo se levanta, se yergue, res-  
plandece y grita entusiasmado: ¡Patria,  
Independencia! ¡Patria y Libertad!

Es que por allá, detrás de las colinas  
que ondulan suavemente el suelo de la  
patria amada, donde crecen las lindas  
margaritas de corolas rojas como el tyro,  
—donde el arroyo se desliza en ondas en-  
tranas y en amorosa plática acaricia  
las glorias de la patria; allá donde se abren  
las cortinas de transparentes tulés del  
Oriente, hermoso y radiante asoma otra  
vez el Sol del 25 de Agosto; el Sol de nues-  
tra Independencia nacional.

¡No oís aún, en notas originales, cual  
cánticos del cielo, los ecos que recuerdan  
la patria, sus días aciagos, sus días de  
gloria y aquel grito heroico que sonó en  
la homérica Gilita?

Si, nuestros corazones latén hoy, al son  
de la inspirada estrofa del himno patrio,  
esta sublime estrofa que nos habla con  
la voz elocuente de los grandes recuer-  
dos:

¡Libertad! ¡Libertad, Orientales!  
Este grito á la Patria salvó,  
Que á sus bravos, en fieras batallas  
De entusiasmo sublime inflamó.

Hoy, Patria, al solemnizar tu indepen-  
dencia; se aspira por doquiera el perfume  
de las grandezas nacionales y el alma se  
subleanta al recordar el fuego sacrosanto  
que inflamó el pecho de nuestros abuelos,  
que tantas pruebas dieron del valor y ci-  
vismo de sus grandes virtudes.

No envidies, Patria, la grandeza de otros  
pueblos; no mires con ojos de codicia su  
estúpido esplendor. que rica es tu campi-  
ña, tus ríos son hermosos, grandiosos  
son tus leyes y fuertes son tus hijos para  
saber guardarlas; que, si algún día, un  
atrevido ó bárbaro señor, osara subyugar  
tu libertad preciosa; esa falange de jóvenes  
valientes, que hoy viene á celebrar el an-  
iversario de tu gloriosa independencia, no  
titubeará un momento, en que tiene eco-  
no buen hijo, el deber sagrado de morir  
por tí, enseñando á las nacientes genera-  
ciones, que corre por sus venas la ardien-  
te sangre del jefe nuestra nacionali-  
dad.

No dudes, Patria mía; que si mañana  
alguien intentara oscurecer el sol que bri-  
lla en tu bandera, tus nobles hijos envíen-  
los en sus pliegues, han de oponer sus va-  
róniles pechos como escudo, han de blan-  
dir su espada, hasta probar enorgulleci-  
dos la frase del poeta, que á los orientales  
«saben morir antes que ser esclavos y  
dar ejemplo al mundo de lealtad» y han de  
arrojar con bravura á la frente, del perfi-  
do invasor, sus grillos y cadenas á peda-  
zos.

Esta raza heroica y privilegiada del sue-  
lo americano, esta raza de valientes que  
tuvo titánica lucha con tres cabezas co-  
ronadas, ha escrito con letras de sangre en  
el campo del combate, las santas pala-  
bras: ¡Patria y Libertad!

¡Patria y Libertad! era el lema que llevá-  
ban en sus nobles corazones los vencido-  
res de las Piedras y el Cerrito. — ¡Patria y  
Libertad! el sueño que acariciaban los bra-  
vos que lucharon al grito de: «Carabina  
á la espalda y sable en mano! dado por  
su valiente jefe vencedor del Sarandí: y  
«Libertad ó muerte» habían escrito en su  
bandera los inclitos campeones de la histó-  
rica Agraciada.

¡Patria y Libertad! salta primordial...  
recuerdo que á todos los demás trae consi-  
go; flor que abre al primer beso de nacera  
da aurora y primera sonrisa que en cris-  
tales de luz, cruza con la de Dios y de la  
madre amada!

Si libertad quiere la flor aprisionada en  
su fragante broche, si libertad quiere el río  
que sale de cance, si libertad quiere el ave  
encarcelada: libertad también era el ensue-  
ño de nuestros padres, que lucharon por  
conseguirla fecundando nuestros verdes  
campos con su sangre generosa.

A nosotros nos toca nutrir la débil Inteli-  
gencia de nuestros hijos: hombres de maña-  
na, inculcándoles en cada una de esas lindas  
cabezas el amor á la patria. Despertemos  
en cada uno de esos tiernos corazones el  
odio á la tiranía, enseñémosle á aborre-  
cer la esclavitud; pero, no hagamos tam-  
poco que el amor patrio se personifique  
parcialmente en uno ó dos seres, ni que  
busque un solo punto en que fundarlo;  
formemos los sentimientos del niño her na-  
nan el amor sublime que inspiran: Dios,  
la madre, la patria y la libertad...  
Éste es el culto á rendir fervoroso culto ante  
el altar de la patria; á las venerandas imá-  
genes de aquellos próceres ilustres que  
á su difera patria é independencia, ense-  
ñándonos como oración sagrada la en el libro  
de nuestra historia, las nombres de Artí-  
gas, Lavalleja Rivera y sus hazañas colo-  
rales.

Formemos así, esta generación que se  
levanta aquí en la cuna de los hombres  
libres y cuando el reloj del tiempo señale  
el fin de nuestra jornada, han de venir  
las brisas uruguayas á cantarnos la epi-  
peya de las glorias orientales, alcanzadas  
por nuestros niños de hoy, á la sombra  
de la bandera azul y blanca.

Patria de Artigas! patria mía! yo te sa-  
ludo! y con mi débil voz de mujer anuda-  
da en la garganta al recordar tus glorias,  
entusiastas exclamo con el vate uruguayo:  
—mi amor por tí no tiene polo y su pos-  
terero límite es la muerte!

ISIDORA MARGENAT

Independencia, Agosto 25 de 1893

LA SOCIEDAD COSMOPOLITA

PARRAFOS DE UNA MEMORIA

A los datos estadísticos publicados en  
números anteriores, debemos agregar los  
siguientes párrafos que hemos tomado de  
la memoria que presentó á la Asamblea  
la Comisión del 13.º periodo.

Tratando del rubro subsidios, decía:

«La crecida su na de subsidios; 1473\$75  
pagos en el año, que equivale á 122\$81  
mensuales, nos ha preocupado muy sé-  
riamente y sobre ello nos permitimos il-  
lar vuestra atención.

La Sociedad de Socorros no es una So-  
ciedad especulativa y comercial y no tie-  
ne como pareciera algunos opinan—el de-  
ber de auxiliar á todos sus asociados del  
mismo modo, por más que se argumente  
que todos somos iguales.

Nuestros constituyentes al acordar la

pensión pecuniaria para el socio enfermo  
impedido del trabajo, fué solamente en  
concepto de esta Comisión, previendo el  
caso del que; además de enfermo, se ha-  
lle sin recursos.

De esto al modo que se quiere interpre-  
tar el Reglamento; hay una gran diferen-  
cia.

Nuestra opinión al respecto es, que to-  
da persona que goce de su sueldo duran-  
te se halla enferma, ó sus negocios ó ren-  
tas no hayan sufrido nada por el hecho de  
lo enfermedad—no debe cobrar subsidio  
alguno; pues esto es solamente para los  
necesitados, y destinados á la alimentación  
diaria.

No es nuestro ánimo señores constituido  
hacer innovaciones al respecto; pero que  
remos sí, cumplir un deber interesando  
vuestra atención á fin de que busqueis de  
adaptar alguna forma que dé por resulta-  
do el que los fondos sociales sean dis-  
tribuidos con equidad y justicia.

CUERPO MEDICO

Durante el año han prestado sus servi-  
cios profesionales los Srs. Doctores don  
E. Riese y don Elias Warren, aumentán-  
dose desde el 11 del que luce con el Dr.  
don Luis Gutierrez.

En el transcurso del año no ha habido  
ninguna queja de los señores socios, que  
merezca especialmente mención, pues no  
pueden tomarse como tales las simples  
manifestaciones particulares que pueda  
hacer un socio á otro respecto de si hay  
mas ó menos actividad ó esmero por  
parte de los señores facultativos.

Los señores socios que tengan cual-  
quier motivo de queja deben dirigirla en  
forma á la Secretaria ó á cualquier miem-  
bro de la Directiva y no dudamos que han  
de ser debidamente atendidos, como esta  
Comisión lo habrá hecho.

No obstante, esperamos que ese caso  
no ha de llegar, pues tenemos entera fe  
en que el cuerpo médico social ha de saber  
cumplir con asiduidad los deberes que le  
están encomendados y que la Sociedad  
esará perfectamente bien servida.

Tratando del servicio de farmacia, de-  
cía:

Este servicio fue en ratado con los Srs.  
Ruiz y Deline respectivamente, con el 20  
% sobre el importe de cuotas mensuales  
que se recauden, tocándose para su rea-  
lización algunas dificultades, pues dichos  
señores no querían entrar en el compro-  
mis del suministro de específicos, dando  
para ello como razon el que á juicio de  
ellos se había hecho a guisa de uso hacien-  
dose mas consumo que lo que era regu-  
lar.

Para poder la comisión obtener el arre-  
glo—que viene á fin del próximo Agosto,  
—fué necesario asegurarse que trataría de  
cortar todo aquello que pudiera importar  
á los señores facultativos el recetarlos  
cuando á juicio de ellos fueran necesarios  
á la asistencia del socio.

Algunos socios opinan que habrá con-  
veniencia en que la Sociedad estableciera  
una farmacia por su cuenta para así evi-  
tar esas dificultades, pero nosotros, cre-  
emos, es materia de un largo y detenido  
estudio y que solo en último caso y cuan-  
do no pudiera hacerse el servicio en con-  
diciones razonables, habrá llegado el  
momento de adoptar ese temperamento.

## GACETILLA

### AGENCIA

MENSAGERIAS FLUVIALES

DE

NICOLAS CANEPA

25 de Mayo, esquina Plaza Colon

Agencia de vapores y de negocios en  
general.

Despacho general de Aduana.

Asuntos Judiciales y Administrativos.

Correajes marítimos y comerciales.

Compras y ventas.

Tasaciones.

Cambios.

Comisiones en general.

Remates.

Testamentarias y Sucesiones.

Abogado—Dr. J. Silvan Fernan lez.

ITINERARIO DE VAPORES

Subida

Martes

«Hélice»

Miércoles  
Jueves  
Sábado  
Domingo

«Labrador»  
«Cosmos» y «Rivadavia»  
«Montevideo»  
«Minerva» y «Comercio»  
«Bajada»  
«Montevideo»  
«Minerva» y «Comercio»  
«Hélice»  
«Labrador»  
«Cosmos» y «Rivadavia»

AGENTES

El Sr. Don Nicolás Canepa, de los va-  
pores «Montevideo» «Hélice» y «Labra-  
dor».

El Sr. D. Juan Carlos Mendoza, de los  
vapores «Minerva» y «Cosmos».

El Sr. Don Mariano Suarez, de los va-  
pores «Rivadavia» y «Comercio»

DILIGENCIAS

La «Sanchera», de D. Bernabé Mendoza;  
agente D. Plácido Escribanis.—Sale de  
esta para el Paso de la Cruz, todos los Lú-  
nes y se halla aquí de regreso los Jue-  
ves.

La de Pintos, Navas y C. sale para Mer-  
cedes todos los días á la 1 de la tarde y  
llega del mismo punto todos los días á 5  
de la tarde.—Agente: D. Andrés S. Chi-  
chola.

ANOMALIAS—Es verdaderamente año  
malo lo que sucede relativamente al sueldo  
de los empleados públicos.

Cuando se discutía el presupuesto de  
gastos, las Cámaras sancionaron una re-  
baja general de un 10 %, sobre el sueldo de  
todos los empleados y pensionistas de la  
Nación, considerando que la rebaja debe-  
ría hacerse extensiva á todos sin escepc-  
ción de categorías, á fin de que revisada  
el carácter de equidad imprescindible á  
una medida semejante.

Los pobres empleados, es decir, los  
que gozan de sueldos ínfimos que apenas  
les basta para satisfacer sus primeras ne-  
cesidades, vieron suspendida la espada  
sobre su cabeza, y sintieron luego el gol-  
pe que les partía por el eje sin elevar una  
queja á las alturas de donde procedía la  
catástrofe que había de conducirlos á las  
últimas estrecheces de la miseria.

Se consolaban con la idea de que la ley  
era pareja, y que todos, mas ó menos,  
sufrirían por igual sus terribles conse-  
cuencias.

Pero ahora resulta que algunos emplea-  
dos, los que manejan la pluma y el tinte-  
ro en las reparticiones favoritas, han re-  
cibido un aumento en sus sueldos, apesar  
de la rebaja del 10 por ciento, lo que les  
hace desear que el gobierno y las Cámaras  
sigan empleando el mismo sistema de re-  
bajas; mientras los demás empleados, los  
desvalidos del presupuesto, elevan sus ojos  
al cielo en demanda de una explicación  
quó les justifique esas aberraciones de  
nuestro sistema económico.

¿Tendrán doctores la santa madre Igle-  
sia del oficialismo capaces de explicarnos  
estas cosas que al derecho ó al revés nos  
resultan siempre bolsas repletas de com-  
padrazgos é injusticias?

El Dr. Diaz Ramirez es uno de los mé-  
dicos facultativos que recomiendan el uso  
de la Emulsion de Scott.

Montevideo, Enero 15 de 1892.

Sres. Scott y Bowne, Nueva York.

Muy señores míos:

La Emulsion de Scott, que administro  
á los enfermos es el mejor reconstituyen-  
te de todos los conocidos y me dá los me-  
jores resultados en los enfermos de Ane-  
mia, Bronquitis, Tisis y consumiciones que  
se observan en los convalecientes de lar-  
gas enfermedades.

Es una de las mejores preparaciones  
del Aceite de Hígado de Bacalao y debe  
darse á los niños.

Con este motivo, me es grato saludar á  
Udes. y darles las gracias por tan buen  
agente terapéutico.

Dr. Diaz Ramirez.

Paso del Molino.

ENTRE EL GENERAL ARRIBIO Y EL OBIS-  
PO SILER. Tomamos de nuestro colega  
«Italia» la noticia:

«El día de la parada, concluido el lunch  
en la casa de gobierno, el señor Obispo  
subió á su coche, y se dirigió á su casa,  
por la calle Sarandí.

Estaba prohibido que transitasen vehí-  
culos por aquella calle en aquellos mo-







